

XIII Congreso Nacional y VI Internacional Sobre Democracia

Los Escenarios Democráticos del Siglo XXI

10 al 13 de septiembre de 2018, Rosario, Argentina

Panel Especial

“América Latina en la post globalización”.

Expositores

Horacio Lenz (ex Director de Relaciones Internacionales de la Cámara de Diputados de la República Argentina).

Marcelo Brignoni (Diputado MC, ex Director de Relaciones Internacionales Extra regionales del Senado de la República Argentina).

Carlos Bianco (ex Secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería de la República Argentina).

Coordinación: Rocío Novello (Universidad Nacional de Rosario).

Intervención de Marcelo Brignoni

Las Estrategias de América Latina para la Des Globalización

“el problema es que el capitalismo es perfectamente compatible con la esclavitud, pero la democracia no”.
Lester Thurow

¿puede la globalización ya en grave crisis, continuar funcionando basada tan solo en las reglas del mercado o se debe restablecer cierto grado de supervisión por parte de los Estados y de Organizaciones Internacionales como Naciones Unidas y el G20?

El Inicio de la Globalización

Existen muchas análisis y miradas, del fenómeno conocido genéricamente como globalización, e incluso distintas miradas temporales acerca de su inicio. En nuestro caso lo vamos a ubicar,

tal vez arbitrariamente, pero para precisar nuestro análisis, como la conclusión geopolítica¹ de tres momentos culminantes del siglo XX:

- 1) La Conferencia monetaria y financiera de Bretton Woods²
- 2) La Conferencia de Yalta, en la Península de Crimea³.
- 3) La Creación de las Naciones Unidas⁴.

En Bretton Woods, la imposición estadounidense de su moneda nacional como moneda global, y el fracaso consecuente de la propuesta de John Keynes, delegado del Reino Unido en la reunión, de constituir una nueva moneda global que reemplazara a todas las existentes, motivo el malestar de la URSS con esa situación y obligó a realizar la Conferencia de Yalta.

Seis meses después, luego del “reparto de influencias” acordado en Yalta, se sentarían las bases del nuevo ámbito de convivencia capitalista-comunista, la ONU. Comenzaría de ese modo la incipiente globalización, en disputa permanente entre soviéticos y estadounidenses, en el marco de lo que se conoció como guerra fría.

Aquel reparto nunca admitido de las “zonas de influencia” entre Estados Unidos y la URSS, traería como consecuencia el desarrollo de parte de los norteamericanos de dos estrategias disímiles para “administrar” sus dos zonas de influencia principal, América y Europa Occidental.

En nuestro continente impulsaría dos instancias de control, el TIAR y la OEA⁵. A Europa le esperarían el Plan Marshall, la OTAN y el Estado de Bienestar.

¹ Entendemos por geopolítica, al análisis de situaciones de nivel político en paralelo con el espectro geográfico involucrado, teniendo el ámbito internacional como principal punto de partida.

² Realizada en el complejo hotelero Mount Washington de Bretton Woods (New Hampshire, Estados Unidos), entre el 1 y el 22 de julio de 1944, pondría en marcha los instrumentos económicos de la coordinación capitalista internacional (el FMI, el BIRF, y el GATT que luego devendría en la OMC).

³ Se desarrolló entre el 4 y el 11 de febrero de 1945, donde Josef Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt darían origen mediante el reparto de las “zonas de influencia” a lo que se conocería como la guerra fría

⁴ La Carta de Intención, firmada el 26 de junio de 1945 por los representantes de 51 países (incluida Polonia) daría origen a las Naciones Unidas, las que empezarían a existir oficialmente el 24 de octubre de 1945, en San Francisco, California.

⁵ Leandro Ariel Morgenfeld. Del TIAR a la OEA: Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano. Revista Confines 2010, vol.6, pp.13-49.

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) tuvo su origen en la crucial Conferencia para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad (Río de Janeiro, 1947), en la cual se aprobó. Estados Unidos y Argentina, ya polemizaban sobre la región. Argentina, representada por el canciller Bramuglia -que aprovechó el cónclave para presentar la "tercera posición" de Perón-se enfrentó a Estados Unidos sobre el carácter que debía tener dicho tratado, y un año más tarde la IX Conferencia Interamericana (Bogotá, 1948), establecería la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA), mientras era asesinado el candidato presidencial colombiano Jorge Eliacer Gaitán, que se oponía a la misma.

Los tres disparos a quemarropa que el 9 de abril de 1948 le propinó a Gaitán Juan Roa Sierra, cuando este salía de su despacho de abogado en el centro de Bogotá, no solo acabaron con la vida de Gaitán, sino que desataron una revuelta conocida como Bogotazo y que sembraría de violencia a Colombia por varias décadas.

La delegación argentina volvió a enfrentarse en Bogotá a la estadounidense para evitar, entre otras cosas, que la nueva organización interamericana tuviera injerencia en las actividades militares de cada país, como ya se había discutido un año antes en Brasil. La intención de Estados Unidos de declarar ilegales a los Partidos Comunistas de todo el hemisferio, ocupó también el centro del debate.

Mientras tanto en Europa, el Plan Marshall llevaría no solo la tan anunciada "reconstrucción" de posguerra, sino también el inicio del "Estado de Bienestar", estrategia de política pública impulsada por los Partidos Socialdemócratas de esa región, en acuerdo con Estados Unidos, diseñada para contener las demandas de justicia social de los trabajadores europeos y evitar la expansión desde el este, del "contagio comunista".

Mucho después vendría la debacle del "socialismo real", la caída del Muro de Berlín en 1989, y la consolidación del famoso "no hay alternativa" enunciado por el trío que transformó en política real, aquellas ideas neoliberales, que durmieron durante años en bibliotecas alejadas del poder.

El protagonismo de Juan Pablo II, papa de la Iglesia católica y jefe de Estado del Vaticano (1978-2005), de Ronald Reagan, presidente

de Estados Unidos (1981-1989) y de Margaret Thatcher, Primera Ministra del Reino Unido (1979-1990)⁶, sería determinante.

Ellos a su vez, necesitarían como legitimantes de su mirada, a Mijaíl Gorbachov, presidente de la Unión Soviética (1989-1991), y a Tony Blair, líder entonces del Laborismo Británico, quienes con pequeños matices críticos, aceptaban mansamente aquello de que ya no había alternativa al neoliberalismo.

Estos padres políticos fundadores del neoliberalismo real, ya teorizado y fundamentado anteriormente por Friedrich Von Hayek⁷ (Premio Nobel de Economía 1974) y por la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago, llevaban a la práctica gubernamental en forma global, aquel viejo anhelo del capitalismo más radical, guardado por años, en tiempos del temor a la “amenaza comunista”.

La Fase Neoliberal de la Globalización

Desde su surgimiento como política pública hegemónica, el neoliberalismo⁸ se mostró como un núcleo teórico, discursivo y epistémico en torno al cual se produjo la adhesión política de intelectuales y académicos, que además de identificarse con los nuevos postulados, colocaron sus narrativas y sus concepciones al servicio de la armazón ideológica, de esta forma radical de ver y de entender al capitalismo.

Pero sobre todo, esta nueva interpretación de cómo debía funcionar el capitalismo, fue asumida por empresarios, “acuciados” por el llamado “costo del Estado de Bienestar”, imbuidos de la necesidad de encontrar marcos teóricos que permitieran justificar, eludir, e incluso ignorar, la Ciudadanía Social⁹ de posguerra.

⁶ Juan Pablo Somiedo, Artículo "Juan Pablo II, Thatcher y Reagan se llevaron por delante al Comunismo y la Teología de la Liberación" Revista Religión Digital, Febrero 2013.

⁷ Denis Boneau, “Friedrich von Hayek, el padre del neoliberalismo” Red Voltaire, Paris, Francia, Enero 2005.

⁸ Mirowski, Philip y Dieter Plehwe, The road from Mont Pèlerin: the making of the neoliberal thought collective, Harvard University Press, 2009, ISBN 0-674-03318-3, pp. 14-15.

⁹ El concepto de Ciudadanía Social fue acuñado por Thomas H. Marshall en su obra “Ciudadanía y Clase Social, publicada en 1950. Para Marshall la ciudadanía social es aquel status que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Es decir, el conjunto de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, así como una serie de deberes derivados, atribuidos a los ciudadanos de una sociedad. Marshall distingue tres fases históricas

La ciudadanía civil, que se remonta a los inicios de la modernidad y guarda relación con los derechos económicos.

La ciudadanía política, característica de las sociedades burguesas del siglo del XIX, vinculada al sufragio y al derecho a la organización política.

Esta forma de interpretación del desarrollo capitalista había estado muy reducida a ámbitos intelectuales menores desde su postulación, con un pretendido carácter ecuménico, en aquel manifiesto político-económico, publicado por Von Hayek en Reino Unido y llamado “Camino de Servidumbre”¹⁰.

Hasta los ochentas, el neoliberalismo no pudo desarrollarse en términos de política pública real y global, y entró en vigencia plena recién después de que la hegemonía capitalista sepultara al “socialismo real” y a su dique de contención, el “Estado de Bienestar”.

A través de las ideas de “The Road to Serfdom”, la derecha plasmó su mirada de hegemonía de la economía por sobre la política y del mercado por sobre el Estado, y le dio impulso a la defensa de los valores y principios de acción de esa concepción, que desde entonces ha oficiado como misil de combate, usado en la batalla emprendida contra el marxismo, el socialismo, la planificación económica centralizada, el keynesianismo, el estado de bienestar, el populismo; o cualquier teoría política que objete la desigualdad social como un “estado natural de las cosas”.

El neoliberalismo ha provocado a su vez, niveles de críticas muy profundas, y de reflexión casi apocalípticos, como el de Fredric Jameson¹¹, cuando afirma que “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”.

También el inglés Mark Fisher¹² indagó en los numerosos efectos nocivos que esta “ontología de los negocios como acción política” del neoliberalismo en la vida pública, dejando al desnudo que el capitalismo es todo, menos un orden natural inevitable y eficiente. El neoliberalismo ha traído la precarización del trabajo, la intensificación de la cultura del consumo desigual, la expansión de

La ciudadanía social, que aparece en la segunda mitad del siglo XX asociada a la protección social y el Estado de Bienestar.

¹⁰ Friedrich Von Hayek, Camino de Servidumbre (título original The Road to Serfdom) fue publicado por primera vez por Routledge Press en marzo de 1944 en el Reino Unido, y en septiembre del mismo año por la Universidad de Chicago en Estados Unidos.

¹¹ Fredric Jameson (Cleveland, Ohio, USA, 1934), es uno de los más influyentes teóricos de la cultura contemporánea, es profesor de Literatura comparada en la Duke University. Su trabajo, consiguió el reconocimiento mundial tras la publicación de su ensayo “El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado”.

¹² Mark Fisher, “Realismo Capitalista” ¿No hay alternativa? Editorial Caja Negra, ISBN: 978-987-1622-45-0

la burocracia corporativa global y de los mecanismos de control social mediante la tecnología, la gerencialización de la política, la mercantilización de la educación y el aumento de padecimientos mentales como el estrés, la depresión y los desórdenes de atención. Fisher nos señala que estas situaciones no son “errores honestos” de un sistema que tiende al bien común, sino dispositivos explícitos, orientados a bloquear toda capacidad colectiva de transformación. Fisher entiende que no es posible separar el capitalismo globalizador financiero, del neoliberalismo y que por lo tanto en este tiempo, el “realismo capitalista”, es necesariamente neoliberal.

Por lo tanto, en esta concepción neoliberal de organización social, quienes queden fuera del cambio mercantil no disfrutarán de la libertad ni de la democracia, pues ésta es un derecho solo vinculado a la condición mercantil. En el orden neoliberal no hay ciudadanos, hay consumidores. El orden neoliberal se constituye, por definición, a partir de un reparto desigual de recursos y poderes, desigualdad garantizada por la disponibilidad irrestricta de la propiedad y de las herencias patrimoniales, lo que perpetúa y acentúa estas desigualdades. Resulta entonces que la libertad neoliberal no puede ser otra que la libertad desigual, la que no tiene más proyecto que salvaguardar el orden de privilegios sobre el que se asienta este modelo y reproducir su desigualdad hasta el infinito.

En estos años de globalización neoliberal hemos visto y criticado la introducción de la lógica del mercado - por medio de las privatizaciones y del concepto de negocio redituable - en sectores sociales como salud, educación, pensiones, jubilaciones, correos, comunicaciones, desarrollo económico, y hasta en el interior de las propias familias y de las comunidades.

Esta “desigualdad explícita” de la acumulación de bienes y recursos, aparece “probada” por Tomas Piketty¹³, desde un juicioso y exhaustivo análisis de los archivos fiscales de los Estados, y como ya lo hicieran antes Marx y Adam Smith, demostrando los vínculos estrechos entre la repartición de la riqueza y la organización del Estado y la Democracia. Del análisis resulta que hoy, así como ocurrió un siglo atrás, asistimos a una concentración monumental de la riqueza, sobre todo en los países desarrollados, la que no parece detenerse.

¹³ Tomas Piketty, “La crisis del Capital en el Siglo XXI”, Editorial Anagrama, Siglo XXI Editores, 2015, ISBN 978-84-339-6394-9

Otros economistas han mostrado lo mismo, entre ellos los dos premios Nobel de Economía Paul Krugman¹⁴ y Joseph Stiglitz¹⁵, quien cuando se refiere a este tipo de ideología política económica, la denomina “fundamentalismo de mercado”.

Por otro lado, uno de los últimos informes de Oxfam¹⁶, publicado bajo el nombre de “Una economía al servicio del 1%”, demuestra que la concentración de la riqueza es cada vez mayor, a tal punto que sólo 8 personas poseen la mitad de la riqueza del mundo. Esa cifra incluía a 62 personas que poseían la mitad de la riqueza de todo el mundo, tan solo cuatro años atrás.

En el informe *The Changing Wealth of Nations 2018* (La riqueza cambiante de las naciones 2018) del Banco Mundial se hace un seguimiento de la riqueza de 141 países entre 1995 y 2014 combinando capital natural (como bosques y minerales), capital humano (ingresos a lo largo de la vida de una persona), capital producido (edificios, infraestructura, etc.) y activos extranjeros netos. Se concluyó que, en términos generales, el capital humano fue el componente más importante de la riqueza, mientras que el capital natural representó casi la mitad de la riqueza de los países de ingreso bajo. Se llegó a la conclusión de que la riqueza mundial creció aproximadamente un 66 % (de USD 690 billones a USD 1143 billones en dólares estadounidenses constantes de 2014 a precios de mercado). Pero la desigualdad sigue siendo considerable, dado que en los países de ingreso alto de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) la riqueza per cápita fue 52 veces mayor que la de los países de ingreso bajo.

Esta naturalización “darwinista” de reproducción natural de las desigualdades, se pretende justificar en lo que se conoce como meritocracia, concepto que asimila la organización de las comunidades a la vida en la selva, condena fuertemente y de modo

¹⁴ Paul Robin Krugman (Albany, 28 de febrero de 1953) es un economista estadounidense. Profesor de Economía y Asuntos Internacionales en la Universidad de Princeton, profesor centenario en Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres, Premio Nobel de Economía 2008.

¹⁵ Joseph Eugene Stiglitz (Gary, Indiana, 9 de febrero de 1943) es un economista estadounidense. En el año 2000, fundó la Iniciativa para el diálogo político, un centro de estudios (think tank) de desarrollo internacional con base en la Universidad de Columbia (Estados Unidos). Fue distinguido con el Premio Nobel de Economía en 2001.

¹⁶ Oxfam es una confederación internacional formada por 17 organizaciones no gubernamentales que realizan labores humanitarias en 90 países. Fue fundada en 1942 en Oxford, Reino Unido, donde tiene aun sus oficinas centrales dirigidas a nivel global en la actualidad por Winnie Byanyima

explicito la búsqueda de la justicia social y propugna el ascenso social de los más aptos.

De todos modos y al cabo de estos años de neoliberalismo globalizador, y con la Estafa de 2008, mal llamada crisis financiera, podemos llegar a la conclusión de que su defensa como doctrina y como proyecto ya es tan solo una justificación, a todas luces falsa, de una política que en realidad captura el Estado para una planificación centralizada, que practican las grandes empresas multinacionales.

Vemos como las fusiones, las deslocalizaciones¹⁷ y las adquisiciones de los últimos años, se sustentan con ayudas estatales permanentes, cuestionadas en lo discursivo, pero incentivadas en la realidad, derivando dineros públicos a negocios privados, de modo impune.

Desde la perspectiva neoliberal, siempre se ha considerado que el sector privado es innovador, dinámico y competitivo, mientras que el Estado desempeña un rol más estático, y cuya intervención en el mercado, según esta mirada, debe ser tan solo para subsanar posibles fallos creados por el mismo, y no para “obstruir” las bondades de la acción privada.

La economista Mariana Mazzucato¹⁸ se encarga de desmontar este falso mito ampliamente extendido, para demostrar que el Estado no es un lento y conservador ente burocrático, sino todo lo contrario: es la organización más emprendedora del mercado y la que asume las inversiones de mayor riesgo. Sus ejemplos describiendo a la industria tecnológica originaria de Estados Unidos, demuestran que lejos esta industria esta de ser, el cuento de hadas de los chicos del garaje. Mazzucato demuestra, que el sector privado avanza a partir del impulso estatal, y que este ha resultado clave, en el desarrollo de muchas empresas “high-tec” de origen estadounidense. El propio algoritmo que está en la base del motor de búsqueda de Google fue descubierto a través de un proyecto financiado por un organismo estatal estadounidense, la United States National Science Foundation (NSF).

¹⁷ Llamamos deslocalización industrial al movimiento que realizan algunas empresas multinacionales trasladando sus centros de trabajo en países desarrollados a países con menores costos para ellos, generalmente a países periféricos.

¹⁸ Mariana Mazzucato, "El Estado Emprendedor". Editorial Rba libros. 2014. Isbn: 9788490562963.

Este desequilibrio y esta hegemonía corporativa indetenible e inexplicable tiene múltiples ejemplos, pero tal vez el más elocuente sea el de la empresa Apple, la que ya está valuada por encima del PIB de la mayoría de los países del mundo (casi dos terceras parte para ser exactos).

El Banco Mundial publicó una lista comparativa del valor de Apple en relación al PIB de países, muchos de ellos conocidos por ser auténticos emblemas del primer mundo y de la alta calidad de vida. Sin embargo, muchos de ellos tienen hoy un “valor menor” que el de Apple.

Apple: 1.000.000 de millones de dólares

Turquía: 851.102

Noruega: 826.200

Arabia Saudita: 683.827

Suiza: 678.887

Argentina: 627.590

Suecia: 538.040

Polonia: 524.510

Bélgica: 492.681

Tailandia: 455.221

Irán: 439.514

Neoliberalismo y Democracia en América Latina

Para poder acercarnos a una lectura sobre la mirada que el neoliberalismo tiene de la democracia, nada mejor que la opinión de su padre fundador en aquel reportaje que el diario chileno El Mercurio, le hiciera en plena dictadura de Pinochet, a Friedrich Von Hayek¹⁹. Ese 12 de abril de 1981 Von Hayek dijo: “Mi preferencia personal se inclina a una dictadura liberal y no a un gobierno democrático, donde el liberalismo esté ausente”. Claro y preciso.

Ver partes de sus opiniones a su paso por Buenos Aires, en 1977, donde compartió tribuna con Álvaro Alsogaray²⁰, reafirma estos conceptos. Allí Von Hayek decía “En algunos países, las mayorías son capaces de convertirse en grupos discriminatorios que favorecen a ciertas personas en detrimento de otras. Para mí se

¹⁹ Punto de Vista Económico. Extracts from an Interview with Friedrich von Hayek “El Mercurio” (p. D8-D9), 12 April 1981, Santiago de Chile, posted by Adrián Ravier.

²⁰ Punto de Vista Económico. Hayek, Pinochet y la Democracia Ilimitada. , posted by Adrián Ravier

trata de democracias ilimitadas. Por otro lado, la democracia limitada es la mejor, la que debe ser capaz de dar a cada individuo y grupo de contribuyentes las mismas posibilidades que al resto”.

Sobre nuestra región, en aquel 1977 y con Videla en el gobierno argentino y Pinochet en Chile Von Hayek decía “en Latinoamérica, esta democracia ilimitada estuvo representada por ejemplo con Juan Domingo Perón en Argentina y Salvador Allende en Chile, con el fin de instaurar un sistema totalitario”.

Y sobre las democracias nos ampliaba diciendo “desde hace algún tiempo estoy convencido de que lo que amenaza a la economía de mercado no es el deliberado intento de las diversas especies de colectivistas para reemplazarla por un sistema planificado, ni tampoco las consecuencias de las nuevas y erróneas políticas en tal sentido. Las instituciones políticas que prevalecen en el mundo occidental producen necesariamente un impulso en esa dirección, el cual tan solo puede detenerse o evitarse cambiando esas instituciones”.

Hace 40 años Von Hayek nos anticipaba desde su preocupación por las “democracias ilimitadas”, que alguna nueva institucionalidad debería reemplazar a los gobiernos como el de Pinochet en Chile, o de Videla en Argentina, para mantener el “libre mercado” dentro de una “democracia limitada”.

Tal vez el no imaginó que la “guerra judicial”, el “law fare” sería el nuevo tipo de control institucional para mantener a raya a las democracias “ilimitadas”, luego de la imposibilidad de mantener gobiernos como el de Pinochet o el de Videla.

Ante definiciones tan contundentes y realidades tan explícitas de amenaza democrática en América Latina en la actualidad, las ideas de la “gobernanza global”, el “derecho internacional”, el “multilateralismo comercial” y la “lucha contra la corrupción” aparecen como conceptos valiosos, pero un tanto voluntaristas y quizás ingenuos, en relación a lo que sucede.

Sobre todo porque la custodia de la “democracia limitada” y de la “globalización neoliberal” empiezan a languidecer en el mundo. Desde la Estafa de 2008, y desde que el G20, otrora espacio de coordinación financiera internacional, se viera en la necesidad de incluir a los presidentes de esos países en un “nuevo G20”, en la

idea de que pueblos, estados y gobiernos, “financien” la estafa promovida por Lehman Brothers Holdings Inc.²¹ y otros brokers, ha corrido mucha agua bajo el puente. Ya ha quedado claro que el neoliberalismo no era tal, y que su bagaje de ideas de acción política, por acción u omisión, cruje por incoherente, al verse que su formato de “capitalismo autoritario de amigos”²² es elocuente.

Crisis de 2008 e inicio de la Post Globalización

Como veíamos, en el siglo XX se produjo una gran tensión entre la corriente keynesiana y la corriente neoliberal de economía de mercado.

Durante la Guerra Fría y ante la “amenaza comunista” prevaleció el modelo keynesiano del “estado de bienestar” industrial, pero ante la llegada de la “ola neoliberal” primero la globalización financiera, la que, a partir de la crisis y la estafa financiera de 2008, pondría en debate su propio “modelo globalizador”.

Hace diez años que estalló la crisis de las hipotecas subprime o hipotecas basura, conocidas así porque se concedieron a personas ficticias a altos tipos de interés, lo que determinó una estafa sin precedentes. El colapso de los mercados hizo que la Reserva Federal (Fed) y al Banco Central Europeo, (BCE), quemando todos los libros de neoliberalismo, inyectaran cientos de miles de millones de dólares, provenientes de los impuestos tributados por ciudadanos de a pie, para financiar la estafa financiera y bajar los tipos de interés. Además, la quiebra de Lehman Brothers Holdings Inc., impulsó la bochornosa doctrina del too big to fail²³.

²¹ Michael P. Malloy (2010). Anatomy of a Meltdown: A Dual Financial Biography of the Subprime Mortgage Crisis. Wolters Kluwer Law & Business. ISBN 978-0-7355-9458-6.

²² Llamamos “capitalismo autoritario de amigos” (del inglés Crony Capitalism) a la descripción de una economía supuestamente capitalista en que el éxito en los negocios depende de una estrecha relación entre los empresarios y los funcionarios gubernamentales. Entre sus expresiones, se puede mencionar favoritismo en la distribución de permisos legales, subvenciones del gobierno e impuestos especiales, e incluso persecución judicial o política a empresarios “díscolos”. El actual formato institucional de la República Argentina es un claro ejemplo de ello.

²³ La frase en inglés too big to fail (en castellano, "demasiado grande para quebrar") es un concepto económico inventado por el gobierno de Barack Obama para justificar el rescate fraudulento de un banco o de cualquier otra institución financiera, con dinero de los contribuyentes, y evitar así su quiebra que tendría consecuencias políticas y penales para sus funcionarios y para los dirigentes políticos “asociados” a los mismos. Se implementó en 2008 para evitar que los Bancos quebraran y que sus funcionarios recibieran penas por el delito de estafa general.

La más grande burla histórica a los preceptos neoliberales de no intervención estatal se había consumado y los bancos centrales se adentraron en aguas nunca exploradas en la política monetaria y fiscal. Fueron medidas de choque que no atajaron las raíces del problema: los bancos habían estafado a la comunidad con unos productos diseñados por matemáticos financieros que se basaban en créditos de escasa solvencia que nadie pensaba pagar y que se usaron para estafar a fondos de pensiones y a ahorristas de distinta procedencia.

Las heridas de aquella crisis todavía no han cicatrizado, a tal punto que un informe de la Reserva Federal remitido al Congreso estadounidense señala que apenas 35 banqueros fueron sentenciados en los tribunales por la crisis de 2008. Y según un informe reciente del diario británico Financial Times, se apunta que los grandes bancos norteamericanos han pagado más de 150.000 millones de dólares en multas por la crisis, de los propios dineros con los que fueron “rescatados”²⁴.

A partir de entonces la crisis de la globalización financiera y corporativa ha ido profundizándose. La instancia más visible de este proceso ha sido la crisis de los acuerdos multilaterales de libre comercio, la detención del proceso de deslocalización de las empresas multinacionales estadounidenses y el freno de la autorregulación del mercado, propia del modelo neoliberal. Aparecen cada vez más nítidos, mecanismos de vigilancia y seguimiento que permiten recuperar poder perdido de parte de los Estados Nación ante las Corporaciones Multinacionales, y que además intervienen para limitar la impunidad financiera y prevenir la ocurrencia de nuevas crisis, producto de la irresponsabilidad con que se ha movido este sector internacional.

La victoria del Brexit en Reino Unido, la consolidación de Xi Jinping en China y de Vladimir Putin en Rusia y el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos le están dando un “un toque casi final” a este proceso transicional de post globalización y se inicia por estos días que empezamos a transcurrir, lo que muchos denominamos “desglobalización”.

Crisis de 2008 y después en América Latina

²⁴ Paula Peñacoba ¿qué fue de la vida de los protagonistas de la estafa de las "subprime"? www.asturbulla.org/index.php/politica/neoliberalismo/33213-que-fue-de-los-protagonistas-de-la-estafa-de-las-subprime-que-trajo-la-mayor-crisis-economica

Mientras esto sucedía en el hemisferio norte, Sudamérica daba origen en 2008 a la Unasur²⁵.

Con gran parte de los gobiernos identificados en la nueva “unidad latinoamericana”, el neoliberalismo y el modelo empresarial de los 80 y 90 eran fuertemente cuestionados. Algunos gobiernos incluso lograron Constituciones aprobadas por referéndum como en Venezuela (1999), Ecuador (2008) y Bolivia (2009), estableciendo así una nueva institucionalidad. Se restauró el rol regulador del Estado sobre el mercado, y se fortalecieron amplios servicios públicos, intentando asegurar una época postneoliberal.

En Bolivia se constituyó un efectivo Estado Plurinacional. El respaldo electoral en varios procesos aseguró la continuidad política y la hegemonía del partido de gobierno en Venezuela o Ecuador. Las misiones venezolanas²⁶ movilizaron a los sectores populares, que también formaron organizaciones de base. El latino americanismo adquirió importancia en la geopolítica mundial. Y los logros sociales de los gobiernos han sido destacados incluso, por organismos internacionales como el FMI, Banco Mundial, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) o el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Incluso el lanzamiento de los BRICS²⁷, permitió ver por primera vez, una hipótesis de flujos de financiamiento internacional, de índole contraria a los entonces existentes, con la fundación del Banco BRICS²⁸.

Mientras tanto, puede decirse que las fuerzas centrales de oposición a los gobiernos populares latinoamericanos en estos años

²⁵ El 23 de mayo de 2008, se aprobó el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, en el cual se designó como sede permanente de la Secretaría General a Quito, capital del Ecuador, y del Parlamento a Cochabamba, Bolivia. www.unasursg.org

²⁶ El Sistema Nacional de Misiones, oficialmente Sistema Nacional de Misiones, Grandes Misiones y Micro-Misiones «Hugo Chávez», es un conjunto de programas sociales desarrollados en Venezuela desde el gobierno de Hugo Chávez a partir del año 2003 y que continúan vigentes en el actual gobierno de Nicolás Maduro.

²⁷ En Política y en Economía Internacionales, se emplea la sigla BRICS para referirse conjuntamente a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

²⁸ El 15 de julio de 2014, los gobiernos de Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica anunciaron la creación del New Development Bank (NDB). De acuerdo con el comunicado de prensa oficial, el objetivo principal de la nueva institución multilateral es establecer una alternativa a las instituciones multilaterales existentes como fuente de financiamiento para el desarrollo de los países emergentes y en desarrollo. Con este propósito, los miembros fundadores se han comprometido a suscribir un aporte inicial de USD \$ 10 mil millones cada uno, para un capital inicial total de USD \$ 50 mil millones. Sobre la base de esta suscripción de capital, se estimaba que el NDB podría prestar hasta US \$ 35 mil millones por año en los próximos dos decenios.

han sido los medios de comunicación y las organizaciones de la llamada “sociedad civil”, que, junto a las elites empresariales más poderosas, se convirtieron en objetores ilegítimos, de condena ideológica diaria, de los gobiernos democráticos de la región, por fuera del sistema político formal. Esta idea de “tutoría democrática” en nuestra región sudamericana, ha sido impulsada desde hace años por Estados Unidos, y no es nueva, pero sí lo es su formato.

Al observar un poco más profundamente la red mayoritaria de organizaciones no gubernamentales que actúan en América Latina, opositoras a lo que se denominó despectivamente “gobiernos populistas” se puede observar que buena parte de sus fuentes de financiamiento están relacionadas con la National Endowment for Democracy²⁹ (NED - Agencia Nacional por la Democracia) y con la United States Agency for International Development³⁰ (USAID - Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) .

Si miramos un poco más profundo, observamos que entre 2002 y 2012 las ONG ampliaron su presencia en todo el continente sudamericano, en forma inversamente proporcional a la “evaluación” de esos gobiernos de parte de Estados Unidos. Así vemos que hubo pocas nuevas ONG en Chile, pero en Venezuela la USAID y la NED invirtieron más de 140 millones de dólares durante ese período con el objetivo de auspiciar a grupos de oposición y fue allí donde se crearon 300 nuevas organizaciones.

En 2012, unas 26 ONG de financiamiento extranjero en Ecuador debieron cesar las actividades tras comprobarse la falta de financiamiento nacional en sus balances. La falta de transparencia radicaba principalmente en que muchas ONG se autoproclamaban como representantes de la llamada “sociedad civil”, pero actuaban sin financiamiento ecuatoriano. Se llamaban a sí mismas, “no gubernamentales”, pero eran financiadas y orientadas en sus programas de acción, por un gobierno extranjero.

A su vez y paradójicamente, las fuerzas llamadas “socialdemócratas”³¹ del continente han sido oposición a los

²⁹ National Endowment for Democracy (NED - Agencia Nacional por la Democracia) www.ned.org.

³⁰ United States Agency for International Development (USAID - Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) www.usaid.gov.

³¹ Entendemos como "socialdemocracia" de la región, a aquellos partidos políticos que se encuentran asociados a la socialdemocracia europea, desde el llamado Congreso de Caracas,

gobiernos del PT en Brasil, de Chávez en Venezuela, de Evo Morales en Bolivia, del Frente para la Victoria en Argentina, y de Rafael Correa en Ecuador.

La vinculación inocultable de esas fuerzas políticas con estrategias empresariales internacionales europeas, dejó claro que la mirada colonial europea seguía plenamente vigente.

El combate a los gobiernos populares no descartó el golpe de Estado directo contra Chávez (2002) y Correa (2010); la desestabilización institucional interna; o el “golpe institucional”, etapa iniciada para derrocar a Zelaya en Honduras, a Lugo en Paraguay, y a Rousseff en Brasil, dando origen a una nueva fase en la búsqueda de limitar la autonomía latinoamericana, pergeñada en los think thank del Partido Demócrata³² y conocida como ya dijéramos como Law Fare.

El poder judicial, que fuera concebido para controlar los “excesos de la República” ha pasado a ser el justificador del “estado de excepción”³³. Las propias características de su estructura y funcionamiento así lo permiten. El poder judicial puede decidir, más allá del Congreso, si una ley es constitucional y por ende aplicable, puede decidir sobre los bienes, la libertad y las vidas de las personas, puede invalidar acciones del Poder Ejecutivo y puede perseguir ciudadanos con su sola decisión. Sus miembros tienen mandato de por vida, su sede es un “palacio” de justicia y sus integrantes se autodenominan “su señoría”. Ante tanta confusión, la pretensión “nobiliaria” de gran parte de sus miembros, les parece verosímil.

celebrado en 1976, cuando la Internacional Socialista acepto incorporar a partidos políticos de América Latina.

³² Varios Think thanks demócratas, entre ellos, Democracy Alliance <https://democracyalliance.org>, el Brookings Institution www.brookings.edu, y el Centro de Justicia Civil del Progressive Policy Institute www.progressivepolicy.org, han trabajado en el "reclutamiento" de abogados y miembros del Poder Judicial de los países sudamericanos, en tiempos de la Presidencia de Barack Obama. La "guerra judicial" contra los gobiernos y procesos sudamericanos se instaló y desarrolló inicialmente como una idea demócrata. De hecho todos los procesos de desestabilización del continente, incluida la destitución de Dilma Rousseff y la campaña sucia de Argentina en 2015, se llevaron a cabo mientras los demócratas ocupaban la Casa Blanca y dirigían la política de financiamiento internacional de la United States Agency for International Development (USAID), a través de Donald Steinberg.

³³ El estado de excepción, en teoría política, es un concepto acuñado por el jurista alemán Carl Schmitt, constituido como la situación extrema del Estado, en la cual el soberano ejerce su facultad de determinar al enemigo público, trascendiendo, si es necesario, el estado de derecho, con el fin de proteger el bien público. También nos referimos a la interpretación que del mismo concepto da Giorgio Agamben “Estado de Excepción” Editorial Adriana Hidalgo, Año 2004, ISBN:9789871156153.

Este poder judicial que hoy gobierna de hecho varios países de Sudamérica, ha quedado fuera de época, y este es uno de los debates que ya resulta inocultable en nuestros días. Conceptos como justicia independiente, o independencia de poderes, resultan ya un poco obsoletos, en tanto los Estados Nación han ido perdiendo poder a manos de las empresas multinacionales, a lo largo de estos últimos 50 años. Hoy el poder judicial ya no debe “proteger” a los ciudadanos de las “arbitrariedades y excesos” de la democracia y del Estado, sino que debe proteger a los ciudadanos y a la soberanía popular del absoluto desprecio que por ellos tienen tanto el mercado, como las empresas multinacionales. El último escándalo de Facebook y de Cambridge Analytica³⁴ no es más que un ejemplo nuevo y claro de esta situación.

Argentina y Sudamérica necesitan urgentemente una nueva Teoría del Estado, y un nuevo Constitucionalismo de Época, que de ningún modo se puede debatir mirando a Europa, o repitiendo modelos organizativos, que ya están fuera de tiempo. La discusión sobre la “democracia limitada”, el presente judicial y su implicancia política, no puede seguir siendo un debate sistémico, referido a metodología. Ya es claramente un debate sobre política y sobre ideología.

Gran parte de los problemas que atraviesa lo que suele denominarse genéricamente “campo popular” en Sudamérica, se vinculan a esa mirada ingenua sobre la historia democrática de nuestro continente, y a la incumplible expectativa de pensar que las fuerzas populares, pudieran llevar adelante sus planes de gobierno con el respeto por su mandato democrático de parte de los poderosos. Ha sido solo una ilusión la creencia de que cuando no estuvieran las fuerzas políticas populares en el gobierno, podrían preparar sus equipos de gobierno en libertad y con garantías constitucionales, para disputar el liderazgo democrático en el próximo turno electoral.

Este modelo de “democracia europea” no aplica en Sudamérica, donde los líderes populares, para no morir en el destierro o la cárcel, deben permanecer en el gobierno hasta el final de sus días.

³⁴ La consultora Cambridge Analytica, fundada en 2013, está acusada de haber obtenido información de millones de usuarios en complicidad con Facebook sin permiso, es decir violando las políticas de uso que le comunicaba a sus usuarios la red social. Con esos datos habría generado campañas políticas ilegales en distintos lugares del mundo.

Donde no hay organización popular sin “estatalidad protectora”³⁵, y donde solo los dirigentes políticos “admitidos” por las oligarquías nativas, pueden llevar a cabo una actividad política de tipo “occidental” no estando en el gobierno.

La incompreensión europea, sobre los límites no deseados pero reales, de la democracia sudamericana, y el prejuicio sobre nuestro “movimiento popular latinoamericano” sigue inexplicablemente vigente.

La fragilidad institucional sumada a la voracidad financiera, marcan claramente que dejar el funcionamiento de la economía únicamente en manos del mercado ha tenido serias complicaciones para nuestra región, y sobre todo para la República Argentina, al haber entrado en crisis el demencial endeudamiento exterior, declarado inviable de manera unilateral por el mercado financiero internacional, que ceso de admitir bonos argentinos de la deuda.

La etapa actual, la Desglobalización

La expresión “cambio de ciclo” podría resumir la particular coyuntura en la que se encuentra América Latina en 2018. Esa expresión alude, en realidad, al cruce de dos dinámicas de cambio que se entrecruzan, de alcance regional y global. Por un lado, la región vive procesos de cambio político que cierran una etapa de predominio de opciones populares y el retorno de opciones neoliberales y conservadoras - en muy contados casos por la vía del apoyo popular electoral- que se traducen en una visible reorientación de la política exterior de la región, no percibiendo que el mundo al que tributa conceptualmente, ya no es aquel.

La obsesión por destacarse en la Organización Mundial de Comercio, por ingresar a la OCDE y por impulsar los acuerdos de Libre Comercio, denotan claramente la incapacidad de percibir los cambios estructurales del orden internacional, que ya son inocultables.

En efecto, el presente internacional apunta a que la liberalización de los intercambios que ha caracterizado las últimas tres décadas se

³⁵ Llamamos “estatalidad protectora” a la resistencia política ante la privatización y la desnacionalización que sufrieron y sufren áreas del Estado en toda Sudamérica. Estos avances contra la democracia intentan configurar un nuevo orden normativo que avanza sobre funciones y zonas, antes exclusivas del Estado.

encuentra en un punto de inflexión, tal vez final. Algunos académicos ya creen que se ha alcanzado el trade peak³⁶.

Para muchos estudiosos de la materia comercial, el mundo ya habría alcanzado su máximo grado de apertura, y a partir de ahora empezaría a replegarse hacia formas comerciales “proteccionistas nacionales”.

La propia situación de Estados Unidos no es ajena a esto. Cuando se diseñaron en Bretton Woods, en aquel 1944, los paradigmas de organización comercial y económica de la posguerra, la participación de Estados Unidos en el PIB Global rondaba el 50%. Setenta y tantos años después, nadie se atrevería a ubicarla en un porcentaje superior al 17%³⁷.

La estrategia proteccionista de Trump, en el marco de un déficit comercial de 300 mil millones de dólares anuales con China y de 100 mil millones de dólares anuales con la Unión Europea, no era entonces tan difícil de prever.

Hoy, la impresión de que la desglobalización está en desarrollo, es muy clara. El fracaso estrepitoso de la reunión de la OMC a fines de 2017, y las clarísimas tensiones exhibidas en la Cumbre de Ministros de Finanzas del G20, a mediados de julio de 2018, solo confirman que el mundo de la “globalización financiera corporativa” llegó a su final, y que es necesario en este debate, extender la mirada más allá de los artificios de la “guerra comercial”.

El origen del nuevo G20, que estuvo dado en la necesidad de ordenar la agenda financiera global después de la crisis de 2008 incorporando a los presidentes, muestra una tendencia cada vez más clara, de pretenderse el reemplazante de hecho de Naciones Unidas, la que ya no es aquella maleable y consensual, de los 51 países fundadores.

La desglobalización también se percibe en cifras. Según el Banco Mundial, en los años sesenta el comercio representaba, de promedio, el 12% del PIB global. En 2008 este porcentaje llegó casi al 30%. Tras la crisis económica, la globalización comercial ha

³⁶ Así se denomina en varios ensayos al pico del comercio (en analogía con lo que se suele decir de la producción de petróleo).

³⁷ <https://es.statista.com/estadisticas/600569/participacion-de-estados-unidos-en-el-producto-interior-bruto-global-pib-2020>

puesto la marcha atrás. Hoy la cuota ha bajado a poco más del 20%.

El Fondo Monetario Internacional ha calculado una progresión muy significativa: entre 1985 y 1996, los aranceles globales caían a un ritmo del 1% anual. Desde 1997 a 2007, el ritmo bajó a la mitad. Desde 2008, han quedado como estaban a esa fecha.

El mismo destino están sufriendo los tratados de libre comercio: en los años noventa se firmaban unos 30 cada año. Desde 2011 con suerte se llega a la decena. Esto explica el paulatino declive de los intercambios comerciales. Desde 1990 el comercio crecía, de media, el doble que el PIB. Ahora ya no es así. El 2016, con un repunte raquítico del 1,7%, fue el peor año del comercio internacional desde 2007 y por primera vez en 15 años creció menos que la economía global.

Al mismo tiempo, la economía ha empeorado en el seno de cada nación desarrollada, con el empobrecimiento de la clase media. Max Roser³⁸ ha demostrado que desde 2008 los ingresos reales de los hogares han caído en EE.UU. y en el Reino Unido y no han vuelto a subir. Esto es lo que ha llevado a que un estudio de la consultora McKinsey & Company³⁹ alertara de que, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, en los países más ricos los hijos vivirán peor que sus padres.

No solo ha sido insuficiente la recuperación de los efectos y secuelas de la crisis 2008-2009, sino que el ambiente en los años 2010-2014 fue el de la caída de la economía mundial en una recesión que se generalizó, y que no se ha revertido de modo manifiesto aún.

Reflexión Final

Después de todo lo dicho mi respuesta ante aquella pregunta inicial de ¿puede la globalización continuar funcionando basada tan solo en las reglas del mercado o se debe restablecer cierto grado de supervisión por parte de los Estados y de Organizaciones Internacionales como Naciones Unidas? es que la globalización ya

³⁸ Max Roser (Alemania, 1983) Economista de la Universidad de Oxford, especialista en investigaciones sobre el crecimiento y la distribución de los niveles de vida en todo el mundo www.maxroses.com.

³⁹ McKinsey & Company www.mckinsey.com.

no funcionara basada tan solo en las reglas del mercado, que la política luchará por no subordinarse a la economía y que los ciudadanos volverán a serlo, en lugar de meros consumidores. Los Estados Nación han vuelto para quedarse, nuevamente organizadores del contexto internacional.

El proceso de desglobalización ya se ha iniciado, y en este marco de crecientes acciones proteccionistas, tan legítimas como soberanas, solo países y gobiernos carentes del mínimo sentido de la política y de la historia, pueden seguir pensando que los capitales especulativos golondrina y que la liberalización absoluta de sus controles comerciales y flujos financieros, pueden dar otro resultado que el de un país desbastado y hundido en la miseria.

El tiempo que nos toca, es el de construir una nueva Teoría del Estado, un Nuevo Constitucionalismo Sudamericano, y un gran Mercado Común del Sur, bi oceánico e integrado.

En lo institucional, tal vez sea un buen punto de partida, rastrear en los orígenes de la constitución argentina de 1949⁴⁰, el piso de un nuevo constitucionalismo popular. Las reformas del poder judicial, promovidas recientemente por Evo Morales en Bolivia⁴¹, son también un faro que puede alumbrar este debate.

La idiosincrasia “intrínsecamente monárquica” del poder judicial, es lo que ha permitido que sea el reemplazante natural como “gendarme de época” de un poder militar planificadamente obsoleto en nuestra región, que fuera útil en el Plan Cóndor, pero que ya no sirve para mantener una “democracia limitada” al decir de Hayek.

Esa “democracia limitada” del neoliberalismo, es la que lleva en sus entrañas el autoritarismo, y la que hoy tiene al poder judicial como articulador del estrangulamiento de la democracia en la región.

Argentina y América Latina deben construir su propio destino nacional y regional teniendo en cuenta que la desglobalización llega para quedarse, y que el neoliberalismo globalizador ya ingreso en una decadencia, muy probablemente, irreversible.

⁴⁰ Constitución de la República Argentina, Sancionada por la Convención Nacional Constituyente el 11 de marzo de 1949.

⁴¹ Eddy Wálter Fernández Gutiérrez, El sistema judicial boliviano de acuerdo a la nueva Constitución. Revista de la Fundación para el Debido Proceso Legal Pag 7 a 11.